

LO HUMANO EN EL CENTRO DEL DESARROLLO ACTAS DEL SIMPOSIO DEL 50° ANIVERSARIO DE LA FAO

SOLUCIONES DE LOS PARTICIPANTES

El Simposio fue un foro en el que funcionarios, empresarios, investigadores y cooperadores se enfrentaron con el reto de encontrar, y luego de elegir soluciones, recomendaciones y acciones que sean a la vez originales y realistas, para el aumento de la seguridad alimentaria, y sitúen al ser humano en el corazón de las discusiones.

Esos hombres, esas mujeres y esos niños que no siempre tienen alimentos suficientes, ni en cantidad ni en calidad, tienen el poder de hacerse cargo de sus tierras, sus bosques, sus aguas y sus mercados, por poco que se les ayude a descubrirse o a redescubrir, instrumentos adecuados, a la medida de las dificultades que surjan ante ellos, provenientes de su medio o de otra región de la tradición o de las ciencias modernas.

De los tres talleres emerge la idea fundamental que hace falta dar a las comunidades el poder de decidir por sí mismas y de administrar sus recursos, para que puedan definir sus necesidades, sus intereses y sus prioridades. De su participación surgirá una mayor responsabilidad, bien sea para la elaboración de planes de gestión de sus recursos naturales, la realización de proyectos de investigación y de desarrollo, o en el marco de iniciativas encaminadas a eliminar los cuellos de botella que paralizan los mercados interiores.

La descentralización no es sino una de las soluciones propuestas que sitúan al ser humano en el corazón del desarrollo. Otras muchas fueron sugeridas por cada uno de los participantes, quienes actuaron en colaboración con sus colegas de mesa redonda o propusieron sus soluciones libres. Esas nociones, esos mensajes y esas propuestas que los participantes en el Simposio consideraron oportuno presentar a la atención de los decisores y de la gente que trabaja en el terreno, fueron recopilados, catalogados y luego analizados. Las páginas que siguen presentan su síntesis por talleres. Asimismo, se enuncian, por subtemas, las quince soluciones elegidas por los participantes. A continuación, se reproducen, en recuadros, las cinco soluciones finalmente seleccionadas y el preámbulo que las presenta, lo cual fue entregado a los ministros de Agricultura y de Cooperación para el Desarrollo por el presidente del Simposio, Sr. Edgard Pisani.

GESTION DE LOS RECURSOS NATURALES

Durante la primera sesión de trabajo, las discusiones, así como las soluciones a las que dieron lugar, estuvieron centradas, no tanto en la propiedad de los recursos naturales, como en la participación de las poblaciones en la gestión sostenible y en la valorización de las mismas. Para que dicha gestión participativa pueda arraigar, los centros decisionales deben estar próximos a los usuarios y a las comunidades, con la preocupación de que aumente su responsabilización.

No obstante, sin las balizas, las directivas y los controles esenciales, la descentralización puede dar lugar a decisiones y acciones contradictorias y desarticuladas a nivel regional y nacional y, de esta manera, poner en peligro la viabilidad de las decisiones locales. En este sentido, parece importante que las estrategias locales y regionales de utilización y conservación de los recursos naturales se inscriban dentro de una planificación global y concertada, que incumbe a la autoridad central respetar y hacer respetar.

Esta transferencia de las responsabilidades debe ir acompañada de la devolución de poderes y de recursos técnicos y económicos suficientes para permitir que se efectúe una descentralización eficaz y eficiente. Asimismo, se sugirió que las comunidades contempladas y sus administradores fueran preparados previamente con una formación práctica y teórica adecuada y que, además, los niveles de responsabilidad y de decisión se estableciesen claramente.

En una mesa se sugirió la idea de integrar un modo de gestión descentralizada a los planes de fomento de los recursos naturales - dicho de otro modo, de hermanar las soluciones del segundo y del tercer subtemas - para garantizar la participación de las poblaciones locales, desde la elaboración hasta la implantación. El éxito del plan de gestión exige una definición clara de las necesidades expresadas por las poblaciones. Además, el enunciado de los objetivos debería adoptar la forma de orientaciones en lugar de directivas, de forma que haya un margen de maniobra suficiente para permitir los ajustes que impongan la evolución de los conocimientos y las conclusiones que salgan de los balances periódicos. Asimismo, se propuso la previsión, en estos planes, de mecanismos de seguimiento y de solución de los conflictos interregionales.

La participación de todas las personas implicadas en cada una de las fases del proceso, así como la integración de sus conocimientos, consolidarán la adhesión y la implicación de los usuarios y de la población local. Unos participantes sugirieron buscar el consenso entre todos los implicados durante la concepción, pero que su operacionalización no debería estar sometida a dicho consenso. Por último, las experiencias, bien se hayan saldado con un éxito rotundo o mitigado, o incluso con un fracaso, deberían ser objeto de difusión para que todos se puedan enriquecer con sus enseñanzas.

LAS 15 SOLUCIONES PRIVILEGIADAS

¿Es la propiedad de los recursos naturales condición sine qua non para la perennidad de la producción alimentaria?

1. Acercar a los individuos a los medios decisionales, con el fin de estimular el espíritu innovador y la participación de los diversos cooperadores en la gestión a largo plazo de los recursos naturales.
2. Favorecer la participación activa de las comunidades, con el fin de ayudar a los planificadores, acentuar las responsabilidades y aumentar las repercusiones económicas.
3. Desarrollar programas de formación y de apoyo técnico destinados a las poblaciones locales que se hayan implicado directamente en la valorización de los recursos forestales.
4. Crear un marco institucional que garantice la participación activa de los usuarios en la planificación, la valorización y los beneficios económicos.
5. Responsabilizar a los usuarios de los recursos naturales, dentro del cumplimiento estricto de los planes de manejo que han sido elaborados con la activa participación de las comunidades locales.

Para garantizar la perennidad de los recursos naturales, ¿se debe privilegiar una toma de decisiones basada en un modo de gestión descentralizada y en la participación?

6. Adoptar los marcos y los mecanismos institucionales para asegurar una participación directa de las comunidades en la concepción, la planificación y la realización de las iniciativas o de los modelos originales de desarrollo.
7. Definir, de manera clara, los derechos de acceso a la propiedad de los recursos naturales tierra, agua, bosques y organizar su utilización por medio de programas colectivos para fomentar una mayor cooperación y una mejor gestión de estos recursos a nivel local.
8. Considerar las necesidades de las bases, tanto de los usuarios como de las colectividades, y asegurar su participación en la gestión de los recursos naturales, de los beneficios y de las pérdidas subsecuentes.
9. Antes de descentralizar, establecer programas de capacitación orientados hacia las realidades locales, no solamente para las administraciones, sino también para las colectividades, conciliando a la vez las experiencias de los campesinos y la tecnología apropiada.

10. Asegurar una mayor comunicación y un mejor intercambio de informaciones entre los decisores a nivel local, regional y nacional, todo ello con el fin de identificar de manera más clara las necesidades de todos los participantes.

Los planes de gestión o de manejo de los recursos naturales ¿son instrumentos adecuados para garantizar la perennidad de los recursos naturales?

11. Es esencial para su éxito la participación de todos aquéllos que se interesan por la perennidad de los recursos naturales que son objeto del plan, porque dicha participación garantizará una concientización, una apropiación, un compromiso por parte de todos los actores.
12. Los planes de manejo deben ser globales, multidisciplinarios e integrados, y deben incluir todos los sectores, todos los participantes, todos aquellos que tienen conocimientos sobre los recursos concernidos.
13. El diagnóstico es una etapa crítica en la preparación de los planes de manejo; los objetivos deben ser claramente definidos y los problemas claramente especificados.
14. Los planes de manejo deben ser flexibles, dinámicos e iterativos, con el fin de permitir ajustes periódicos en función de la evolución del medio.
15. Los planes de manejo deben estar adaptados al medio local; simples, accesibles a todos, realistas y realizables. Asimismo, deben poderse realizar con los recursos humanos y económicos disponibles.

Gestión de los recursos naturales: Necesidad imperiosa de actuar

La exigencia de satisfacer las necesidades nutricionales y de permitir el acceso a un nivel superior de bienestar de las poblaciones del mundo requiere una movilización mayor de los recursos naturales disponibles y ejerce una presión creciente sobre el medio ambiente. La capacidad de estos recursos y del medio ambiente para contribuir, de manera sostenible, a mejorar la seguridad alimentaria y el nivel de vida del conjunto de la población ha despertado cierta preocupación en los últimos decenios. Se puso en evidencia que más allá de la cantidad y la calidad de los recursos existentes, la manera de administrarlos es lo que determina el carácter más o menos sostenible del desarrollo que permiten.

Se puede observar, entre otras cosas, que las instituciones y los mecanismos de participación en las decisiones que permiten arbitrar las aplicaciones potencialmente conflictivas de un recurso, que asignan la utilización de esos recursos o que distribuyen su rendimiento entre los distintos estratos de la población, desempeñan una función determinante en la contribución sostenible de dichos recursos a una mayor seguridad alimentaria.

Se puede uno interrogar sobre las diversas formas de tenencia, de propiedad que se deben privilegiar para favorecer un acceso equitativo a los recursos y su utilización sostenible (propiedad privada, pública, comunitaria, mixta...). Por otra parte, ¿a qué nivel de descentralización se debe aspirar, y qué formas de participación se deben promover en las decisiones relativas a la utilización de los recursos? Por último, ¿qué tipo de instrumentos de gestión de los recursos naturales se deben adoptar?

En esta perspectiva, los participantes en el Simposio seleccionaron las cinco soluciones siguientes y piden a los ministros que las incorporen sin demora a su plan de acción:

- 1. Definir claramente los derechos y las responsabilidades en lo que se refiere al acceso, a la propiedad y al usufructo de los recursos naturales actuales y potenciales (tierra, agua, flora y fauna), y organizar su utilización equitativa, en una perspectiva a largo plazo, a través de programas colectivos, para favorecer una mayor cooperación de los actores y una mejor gestión de los recursos a nivel local.***
- 2. Implicar a los usuarios y las poblaciones locales, en particular a las mujeres y a los jóvenes, en los procesos de toma de decisión, con el objetivo de estimular, a la vez el espíritu innovador y la participación equitativa en la gestión sostenible de los recursos naturales y en el bienestar que de ello derive, con el apoyo de los diversos actores.***

3. *Adaptar o crear los límites y los mecanismos institucionales, con el fin de asegurar la participación directa de las comunidades locales y de los usuarios en los procesos de concepción, planificación, implantación y evaluación de las iniciativas o de los modelos originales de desarrollos.*
4. *Al inicio de todo proceso de descentralización, poner en marcha programas adaptados de capacitación, transferencia tecnológica y apoyo técnico orientados hacia las realidades locales, no solamente para los administradores sino, sobre todo, para los decisores, las colectividades y los usuarios de los medios rural y urbano, al mismo tiempo que se saca partido de las experiencias, de los saberes locales y de las tecnologías apropiadas.*
5. *En el sector de los planes de gestión de los recursos naturales, los gobiernos tendrán que asegurarse de que todos los actores participen, desde la etapa de la concepción hasta las etapas subsiguientes, incluidos el seguimiento y la evaluación, de forma que todos los actores se apropien los planes y se impliquen en su aplicación o su revisión, y que éstas sean dictadas por el potencial de renovabilidad de los recursos considerados.*

GESTION DE LOS MERCADOS

Los participantes en este taller empezaron proponiendo que se sensibilice y se incite a los productores de los países en desarrollo a agruparse, lo cual implica, forzosamente el reconocimiento legal del derecho a asociarse. Las cooperativas y otras organizaciones con vocación económica, facilitan, con la concertación y la unión de los miembros, la gestión de la oferta y la planificación de la producción hasta la comercialización.

Así agrupados, los productores agrícolas, forestales y pesqueros pueden ayudarse mutuamente y establecer consensos en lo relativo a las producciones y las tecnologías que se hayan de privilegiar, en particular, con arreglo al consumo local, tanto actual como futuro. Al reunirse estas asociaciones de productores formando una red, circula mejor la información y se ponen en común los conocimientos y la tecnología. Se abre así la vía para los intercambios de tecnologías con las regiones vecinas o con el extranjero.

También resultan necesarios el apoyo y la información técnicos, con tal de que respeten y valoricen los conocimientos técnicos de los explotantes locales, en la elaboración de proyectos que pueden incrementar su capacidad de producción y diversificarla. Asimismo, deberían ser accesibles unos mecanismos de información sobre los precios de los productos básicos, los mercados locales y las necesidades nutricionales.

La eliminación de los cuellos de botella en los mercados interiores requieren un mejoramiento de los circuitos de distribución y de intercambios entre la ciudad y el campo, con el fin de evitar alzas súbitas en los precios. Para muchos, la liberalización de los mercados constituye una de las vías que se han de seguir para eliminar los obstáculos en la distribución de los alimentos. También debería contemplar la supresión de los abusos de subvenciones, sin por ello afectar la ayuda a los agricultores.

No obstante, también se reconoció que el mercado ya no es la panacea para los problemas de seguridad alimentaria y que deberían destruirse ciertos mitos ligados a las ventajas del libre comercio. El mundo en desarrollo debe, cuando le haga falta, poder recurrir a medidas proteccionistas, en particular aquellas que permite la Organización Mundial del Comercio (OMC). Las naciones industrializadas deberían abrir sus mercados a los productores de los países en desarrollo y eliminar sus subvenciones a los productos exportados hacia el hemisferio sur.

Para que los productores puedan responder a la demanda solvente de las ciudades y del campo, y para que disminuyan las presiones que se ejercen sobre las ciudades, debe predominar un entorno económico, político y social sano. En opinión de los participantes, resulta importante que el Estado ponga en marcha una serie de medidas para que, en el campo, haya mejoras en lo que se refiere a las infraestructuras y a los servicios públicos, empezando por la salud y la educación. Si se llevan a la práctica, estas medidas pueden incitar a unas empresas de transformación, por ejemplo, a establecerse en zonas rurales, para que se añada valor a las producciones agrícolas. Viéndose incitada a quedarse en sus tierras, la gente del campo tendrá menos tendencia a irse a las ciudades, ya en muchos casos demasiado pobladas.

Por último, gracias a medidas fiscales adecuadas, deberían reservarse para la agricultura unos espacios en medios urbanos y periurbanos, accesibles a las familias, lo cual fomentaría el acercamiento entre los centros de producción y de consumo y la seguridad alimentaria de numerosas familias. Los participantes vieron, en la creación de organismos comunitarios, un medio de movilización que permitiría a la gente hambrienta y mal alimentada de las ciudades reivindicar ante las autoridades políticas una mejor distribución de los ingresos y de los alimentos. Unas nuevas solidaridades urbanas permitirían que los individuos encontrasen, en forma participativa, soluciones a sus dificultades.

LAS 15 SOLUCIONES PRIVILEGIADAS

¿Una mayor liberalización de los mercados facilita la seguridad alimentaria a nivel nacional?

1. Reconocer que existen excepciones en la capacidad del mercado para solucionar los problemas de seguridad alimentaria. El proteccionismo debería estar permitido para los países pobres.

2. Recurrir primero a los recursos locales de producción alimentaria antes de apelar al comercio internacional e importar alimentos producidos a partir de recursos escasos, tales como el agua.
3. Suprimir los abusos de las subvenciones sin afectar la ayuda a la agricultura.
4. Adoptar normas de producción y no solamente a nivel técnico, sino también a nivel social y ecológico.
5. Conservar el sistema de libre cambio y la liberalización de los mercados.

¿La pericia local dispone de los instrumentos necesarios para lograr que la oferta responda adecuadamente a una demanda solvente?

6. Integrar una perspectiva global de la seguridad alimentaria en la que estén implicados todos los miembros de la sociedad.
7. Descentralizar el poder hacia las poblaciones locales, confinado en sus capacidades.
8. Fomentar un modo de producción agrícola basado en una organización de tipo familiar.
9. Redefinir el papel del Estado con el fin de que se concentre en la creación de un ambiente propicio a la seguridad alimentaria, (infraestructuras públicas, educación, leyes, información pública).
10. Apoyar todas las formas de organización colectiva con el objetivo de dar una mayor importancia económica a sus miembros.

¿Cómo se puede conciliar el crecimiento de la demanda urbana con la seguridad alimentaria?

11. Crear y proteger espacios en zonas urbanas y periurbanas para la producción agrícola, tanto familiar como a gran escala.
12. Crear polos de desarrollo industrial o semindustrial capaces de generar empleo y permitir la elaboración de infraestructuras.
13. Sensibilizar a la población más próspera de los países, tanto desarrollados como en desarrollo, a los problemas de inseguridad alimentaria en zonas urbanas.
14. Propiciar el desarrollo de organismos comunitarios basados en una participación local activa, particularmente de las mujeres, de acuerdo con una dinámica de descentralización.
15. Reciclar los fondos generados por la venta de productos procedentes de la ayuda alimentaria en proyectos locales de producción agroalimentaria.

Gestión de los mercados: Necesidad imperiosa de actuar

La transición de los países de Europa del Este hacia una economía de mercado, la firma del acuerdo de la Ronda de Uruguay, la creación de la Organización Mundial del Comercio y la formación de importantes bloques comerciales demuestran que el mercado se ha convertido en el principal mecanismo de distribución de los recursos, tanto en el espacio (mercados locales, regionales, nacionales y mundiales) como en el tiempo (mercados al contado y a plazo). La liberalización nacional e internacional del comercio puede contribuir a la seguridad alimentaria facilitando el aprovisionamiento en productos alimenticios a menor costo y generando al mismo tiempo más beneficios. Sin embargo, esto se basa en el supuesto de que la liberalización sea general y simétrica, particularmente en el intercambio entre los países industrializados y los menos desarrollados económicamente. Por consiguiente, es necesario un período de ajuste durante el cual pueda considerarse la posibilidad de aplicar determinadas medidas proteccionistas a los países pobres.

Puesto que un mercado totalmente libre no es posible ni constituye un fin por sí, cada Estado tendrá que considerar políticas puntuales específicas para garantizar la seguridad alimentaria durante el período de transición. Dicho período permitirá también que cada sociedad defina nuevas alianzas basadas en el consenso de todas las partes interesadas en la seguridad alimentaria: las organizaciones comunitarias, existentes o en formación, el sector privado, la sociedad civil en general, las ONG, las instituciones de formación y de investigación y el Estado. La responsabilización de dichas partes debería llevarse a cabo en el marco de la necesaria descentralización político-administrativa del Estado, y éste debería concentrarse en el suministro de bienes públicos.

En esta perspectiva, los participantes en el Simposio seleccionaron las cinco soluciones siguientes y piden a los ministros que las incorporen sin demora en su plan de acción:

- 1. Reconocer que la capacidad del mercado para solucionar los problemas de seguridad alimentaria conoce algunas excepciones; el proteccionismo se debería poder aplicar en los países pobres.***
- 2. Redefinir el papel del Estado, con el fin de que éste establezca un entorno propicio para aumentar la seguridad alimentaria (infraestructuras públicas, educación, leyes, información pública).***
- 3. Utilizar los recursos locales de producción alimentaria antes de apelar al comercio internacional y de importar alimentos producidos con recursos escasos como, por ejemplo, el agua.***

4. *Propiciar el desarrollo de organismos comunitarios, basados en el principio de la participación local activa, particularmente la de las mujeres, en función de una dinámica de descentralización.*
5. *Suprimir los abusos de las subvenciones sin que se vea afectada la ayuda a la agricultura..*

GESTION DE LOS CONOCIMIENTOS Y DE LA TECNOLOGÍA

Las soluciones propuestas por los participantes reflejan, entre otras cosas, la preocupación por reunir los conocimientos endógenos y las pericias científicas y técnicas que los países limítrofes o industrializados puedan aportar. Para lograrlo, las poblaciones locales deben aplicar sus conocimientos prácticos reconstituyendo lo que desarrollaron sus antepasados. Los participantes pusieron de relieve que, en determinadas circunstancias, como en los desastres naturales, los conocimientos y la pericia tradicionales pueden contribuir mejor que las tecnologías actuales al mejoramiento de la seguridad alimentaria.

En la investigación y el desarrollo, debería pensarse en unos mecanismos abiertos y descentralizados, que apelen a la consulta y a la participación de las poblaciones locales, en particular la femenina. Con ello, las mujeres tendrían un mayor apoyo para la definición de sus necesidades reales y el diagnóstico de sus problemas, lo cual facilitaría la búsqueda y la apropiación de las soluciones que los remediasen. Asimismo, los usuarios deberán indicar a los investigadores las vías prioritarias por las cuales hayan de llevarse a cabo los trabajos de investigación y los proyectos de desarrollo. Por otra parte, los investigadores deberán tener en cuenta los conocimientos y la pericia existentes en el medio que, con excesiva frecuencia, son menospreciados o ignorados por la comunidad científica.

La integración de las tecnologías de la información y de las biotecnologías en las prácticas y la pericia locales deberá responder a una exigencia del medio antes que del mercado. Los participantes reconocieron que las biotecnologías pueden proteger la biodiversidad, incrementar los rendimientos de producción y prevenir los desastres provocados por los insectos nocivos o las enfermedades. Además, evitan la utilización abusiva de insumos, tales como los abonos, que, en muchos casos, los campesinos de los países en desarrollo no se pueden permitir. Sin embargo, se consideró que el recurso a las biotecnologías requiere una evaluación de sus pormenores para la seguridad alimentaria de los individuos y el desarrollo sostenible de los recursos naturales. Las biotecnologías deberían ser dominadas y controladas por los usuarios locales, lo cual requiere el establecimiento de programas de capacitación.

Asimismo, las tecnologías de la información abren la puerta a perspectivas hasta ahora insospechadas, con tal de que, al igual que las biotecnologías, su apropiación por los explotantes locales sea garantizada con un apoyo económico y político adecuado. Las tecnologías de la información participarán en la difusión y la aplicación, in situ, de pericia y de nuevos descubrimientos en particular en biotecnología. Los intercambios de

información a escala planetaria previenen los desdoblamientos de esfuerzos de investigación y desarrollo, además de fomentar la emulación de las experiencias que ya han tenido éxito y la prevención contra los proyectos infructuosos.

LAS 15 SOLUCIONES PRIVILEGIADAS

¿Puede la pericia endógena contribuir a un desarrollo tecnológico que responda a las necesidades locales en materia de seguridad alimentaria?

1. Adoptar un enfoque participativo que integre las experiencias externas y multidisciplinarias a la pericia local, para apoyar a las comunidades en su propio desarrollo.
2. Desarrollar mecanismos de concertación entre los coparticipes (población local, ONG, organizaciones gubernamentales locales o exteriores) para identificar los problemas de seguridad alimentaria, sacar soluciones y aplicar tecnologías apropiadas.
3. Ayudar a la población local a valorizar y a reconstituir el capital de su saber endógeno para garantizar su seguridad alimentaria.
4. Procurar una ayuda científica y técnica, secundada por una estrategia de animación psicosocial que valore el potencial y las pericias locales.
5. Invertir más en la infraestructura local para asegurar la viabilidad y la reproductibilidad otorgando a los hogares un papel clave en la identificación de prioridades en lo referente a la seguridad alimentaria.

¿Es necesario revisar los mecanismos de coparticipación en los campos de la investigación y el desarrollo, con el fin de responder a las necesidades en materia de seguridad alimentaria?

6. Establecer nuevas alianzas de investigación con las mujeres que conocen bien sus necesidades alimenticias y que pueden contribuir a la selección de tecnologías adaptadas.
7. Motivar la participación de los agricultores en todos los niveles de la investigación.
8. Organizar "menús financieros" (financial packages) que faciliten la responsabilización de los proyectos a nivel local.
9. Disminuir el proceso burocrático estableciendo alianzas con el sector privado, las ONG y las Fundaciones (sociedad civil).
10. Establecer una colaboración regional en las decisiones relativas a las actividades de investigación, así como en la realización de las mismas.

¿Se deben considerar las nuevas tecnologías como modas o como verdaderos instrumentos de desarrollo capaces de responder a las exigencias de la seguridad alimentaria?

11. Adaptar las nuevas tecnologías a las realidades y a las necesidades locales en materia de seguridad alimentaria.
12. Favorecer la concordancia de las biotecnologías y de las nuevas tecnologías con el saber endógeno y los recursos locales.
13. Fomentar la investigación, el desarrollo y la difusión de tecnologías rentables, fácilmente controlables y practicables por los interesados.
14. Favorecer las biotecnologías que protejan la biodiversidad local reduciendo al mínimo el uso de los aportes externos.
15. Recurrir con más frecuencia a las tecnologías de la información y a los agricultores mismos para fomentar el intercambio de información en el campo de la biotecnología.

Gestión de los conocimientos y de la tecnología: Necesidad imperiosa de actuar

Las considerables presiones que tendremos que ejercer sobre la naturaleza a fin de asegurar la mejor seguridad alimentaria posible para la humanidad al comienzo del siglo XXI exigirán necesariamente un replanteamiento y una revitalización de la gestión de los conocimientos y de la tecnología, sin perder de vista el respeto por las personas y por el medio ambiente.

Esta nueva manera de administrar los conocimientos y la tecnología tendrá que basarse en el elevado volumen de competencia adquirida en el pasado, pero combinándolos con los conocimientos y la tecnología tradicionales, que constituyen una de las grandes riquezas en los que la humanidad debe apoyarse más que nunca.

En consecuencia, es urgente proteger, valorizar y utilizar de manera sistemática este fabuloso acervo de ideas, materiales y soluciones, a fin de resolver nuestros problemas presentes y futuros. En combinación con actividades de investigación financiadas de forma adecuada, este enfoque es lo único que pueda garantizar una mejor adaptación de las soluciones propuestas y un mayor respeto por la biodiversidad, el entorno físico y las condiciones económicas y sociales.

En un mundo de comunicación e intercambios, resulta estratégico fomentar, con alianzas originales, la concertación y la implicación de las personas, en particular las mujeres, que son quienes custodian la nutrición de la familia. En la búsqueda de soluciones, esta forma de proceder permitirá respetar los conocimientos, las especificidades y las diferencias entre los individuos, si es que éstos son los principales actores.

En esta perspectiva, los participantes en el Simposio seleccionaron las cinco soluciones siguientes y piden a los ministros que las incorporen sin demora en su plan de acción.

1. *Adoptar un enfoque participativo que integre a todos los actores, para identificar los problemas de seguridad alimentaria, así como las soluciones que contemplen un modo de financiamiento adecuado, capaz de integrar la experiencia externa con la pericia local y, de esta forma estimular a las comunidades que sufren de inseguridad alimentaria a hacerse cargo de sí mismas.*
2. *Establecer nuevas coparticipaciones de investigación con mujeres, para que puedan expresar sus necesidades y contribuir a la selección de tecnologías adaptadas.*
3. *Desarrollar y aplicar métodos de aprendizaje y enfoques que puedan ayudar a los profesionales de todos los niveles en las organizaciones que trabajan con los agricultores y con las poblaciones que sufren de inseguridad alimentaria a adoptar actitudes y comportamientos centrados verdaderamente en una participación y en la autonomía.*
4. *Financiar aún más la investigación totalmente participativa, a nivel nacional e internacional, en la que estén integrados todos los ministerios e institutos de recursos naturales y que mantenga relaciones estrechas con un sistema global de pericia local bien documentado, para poder ayudar a las poblaciones, tanto actuales como futuras, que se enfrenten con la inseguridad alimentaria en los medios rural y urbano.*
5. *Ayudar a las poblaciones locales, especialmente aquéllas que sufren de inseguridad alimentaria, a reforzar su pericia y a expresar sus necesidades y sus prioridades, en particular, la investigación, el desarrollo y la difusión adecuada de una tecnología que ellas mismas puedan controlar.*

HACIA NUEVAS COPARTICIPACIONES

Al final de la mañana del viernes 13 de octubre de 1995, se invitó a los participantes en el Simposio a interrogarse acerca del papel que las gentes de terreno, los representantes de organismos no gubernamentales (ONG) y las empresas privadas podían desempeñar en la aplicación de las soluciones que habían seleccionado previamente. Los informadores de cada mesa tuvieron la misión de apuntar y transcribir las propuestas emitidas. En total, los participantes de unas 65 mesas se prestaron a este ejercicio en los talleres sobre gestión de los mercados y gestión de los conocimientos y de la tecnología. Los participantes en el taller Gestión de los recursos naturales, habiendo decidido matizar o modificar ciertas soluciones propuestas la víspera, no pudieron aportar su contribución al debate. He aquí, pues, el fruto de estas reflexiones y de estos intercambios recopilados, analizados y transmitidos con la mayor fidelidad posible.

REDEFINIR EL ESTADO....

A los ojos de los participantes, no tardó en aparecer que las ONG y las empresas no podían encontrarse solas en el corazón de esta discusión. Se reservó, pues, un lugar a las

universidades y los centros de investigación pero, sobre todo, al Estado, tanto si actúa solo como si lo hace en el seno de organizaciones internacionales. Un primer papel le corresponde por derecho; inscribirse como artífice de las soluciones relativas a la inseguridad alimentaria instaurando infraestructuras adecuadas, elaborando una fiscalidad y una reglamentación aptas a suscitar las inversiones y la investigación en los sectores agrícola, pesquero y forestal, al tiempo que velan por la seguridad y la educación de sus ciudadanos.

Sin embargo, esta participación del Estado exige una no menos necesaria redefinición de su misión, especialmente aquella en la que su influencia se ejerce tanto sobre la sociedad civil como sobre el mercado. Para algunos participantes, la responsabilidad de esta situación intolerable de desnutrición y mala alimentación, que constituye el problema cotidiano de millones de seres humanos, incumbe en parte a los gobiernos, a su ineficacia en administrar con probidad y parquedad.

Por lo tanto, les parece imperioso que el Estado se vuelva más modesto y que se aproxime a los ciudadanos abandonando su papel, con mucha frecuencia paternalista, para acompañarlos en sus proyectos y aspiraciones. Para lograrlo, debe poner en marcha procesos decisionales descentralizados, creando mecanismos de consulta capaces de canalizar las necesidades y las peticiones de las poblaciones locales. De esta forma, los individuos se sentirán más responsabilizados y se harán cargo de sus asuntos. Se propuso que los decisores públicos abandonen los prejuicios que deforman su percepción de las organizaciones no gubernamentales que, lejos de ser sus adversarios, están implicadas en una lucha común.

... PARA LLEGAR A SER UNIFICADOR

Las instancias públicas deben actuar de común acuerdo con las gentes de terreno, que saben intervenir con diligencia y eficiencia, evaluar las necesidades de las comunidades e identificar con ellas los proyectos apropiados. Las gentes de mercado, por su parte, pueden ofrecer su experiencia, que tienen la obligación de compartir y difundir, sobre la comercialización de los alimentos, sobre las condiciones de la oferta y la demanda locales y sobre la gestión de las empresas. Con tal de que aprendan a conocerse, las ONG y las empresas privadas, ayudadas por las autoridades políticas, deben compartir sus pericias y experiencias para emparejar los conocimientos tradicionales con tecnologías actuales que sean sencillas y adaptadas. El Estado debe, pues, ser unificador y movilizador, al tiempo que coparticipe de los actores sociales y económicos en proyectos estructurantes, descentralizados y prometedores.

En este sentido, algunos participantes propusieron que los gobiernos de los países en desarrollo, apoyados por las organizaciones internacionales, faciliten la emergencia y el esfuerzo de las ONG locales y de los organismos comunitarios. Otros participantes sugirieron que la FAO dé un mayor reconocimiento al papel y a la eficacia de las intervenciones de las organizaciones no gubernamentales para el desarrollo y la promoción

de la seguridad alimentaria. Pidieron a la agencia internacional que suscitara las ocasiones de diálogo y de coparticipación con las gentes de terreno.

Presentado por el Sr. Soumana Kassaoura, del *Centro Canadiense de Estudios de Cooperación Internacional* (CEFI), en Níger, el proyecto de ordenamiento de las tierras del Dallol Bosso Norte permitió a las comunidades locales tomar las riendas de la gestión de sus recursos renovables y de sus territorios. Elegido recientemente por vía de sufragio, el Gobierno de Níger practica una política de apertura y de entendimiento con las ONG nacionales, lo cual contribuye, en opinión del Sr. Kassaoura, “a la culminación del proceso de democratización y descentralización al integrarse a las comunidades de base”. Este proyecto encarna, pues, el espíritu de coparticipación que debe prevalecer entre el Estado y la sociedad civil.

Si han de ser copartícipes y asesores de las autoridades públicas, las ONG y las empresas no quieren por ello ser sus lacayos. Los participantes consideraron que era de la incumbencia de estos actores ejercer presiones sobre el Estado para que asegure, por ejemplo, la libre circulación de mercancías y víveres mediante la agilización de la reglamentación y las leyes relativas a los mercados exteriores, y evite, recurriendo a cierto proteccionismo, los efectos perversos de la liberalización de los intercambios sobre la economía local. A las ONG les incumbe el deber de coaligarse y anudar solidaridades con la industria y los movimientos populares, con el fin de influir sobre los titulares de cargos públicos, para que velen por que las políticas relativas a la seguridad alimentaria se inscriban en la agenda de forma prioritaria y respondan a las necesidades urgentes de las comunidades.

Una ilustración de movilización social y espontánea vino de la Sra. María José Jaime, de la Oficina de Coordinación Nacional del *Movimiento de Movilización de los Ciudadanos contra el Hambre y la Miseria y por la Vida*. Esta iniciativa, nacida de la toma de conciencia de la población brasileña, iba encaminada, entre otras cosas, a hacer frente a la inacción del Estado brasileño frente a los problemas de seguridad alimentaria. La Oficina de Coordinación Nacional colabora hoy en día con la Presidencia de la República para la implantación de diversas iniciativas para luchar contra el hambre y la miseria.

LAS ONG: EN FAVOR DEL APOYO Y LA SENSIBILIZACIÓN

Con frecuencia situadas en la encrucijada de redes bien tejidas, que rebasan las fronteras, las ONG pueden fomentar la vinculación entre decisores públicos, investigadores, empresarios y explotantes, tanto los pequeños como los grandes. Además del papel de interfaz que pueden desempeñar entre universidades y empresas para el financiamiento de la investigación, las ONG deberían ser los mensajeros de los trabajos de investigación y de las experiencias que han logrado desplazar las fronteras de la seguridad alimentaria en ciertas regiones del globo. Las nuevas tecnologías de la información son instrumentos prometedores que podrían facilitar la libre circulación de la información, pero a condición de que se asegure su disponibilidad. Estando en vanguardia y, por lo tanto, al corriente de las necesidades y de las condiciones propias de un medio dado, las ONG deberían ser

integradas desde la etapa donde se determinan las necesidades y la elaboración de protocolos de investigación, todo ello en estrecha colaboración con las poblaciones implicadas.

Lo cierto es que esta idea se vislumbra en la primera solución del taller Gestión de los conocimientos y de la tecnología, y constituye el origen del proyecto *Seeds of Survival*, presentado a los participantes de dicho taller. Esta experiencia proviene de la necesidad de preservar la biodiversidad y utilizar las variedades de semillas indígenas, menos costosas en cuanto a pesticidas y abonos, que las variedades de alto rendimiento introducidas con motivo de la revolución verde. Los agricultores etíopes se asociaron para la selección de variedades de semillas indígenas, de un mayor potencial de rendimiento, hasta la evaluación de sus resultados. Además de tener como objetivo el asegurar la conservación de la biodiversidad de la región, los promotores del proyecto, una ONG etíope, se dieron por misión difundir la experiencia nacida del citado proyecto a la vez que se comprometían a promover la conservación de los cultivos indígenas, tanto en Etiopía como en cualquier parte del mundo. Los socios canadiense-etíopes lanzaron también una campaña de sensibilización destinada a la población de Canadá sobre la gran importancia que entraña la conservación de los cultivos indígenas, además de organizar una serie de talleres a los que se invita a los agricultores de ambos países.

Los participantes de varias mesas de los dos talleres hicieron hincapié en que la vocación de las ONG es también la de alertar e informar a las poblaciones de los países industrializados acerca de los problemas de la seguridad alimentaria, a veces complaciente. Esto es, entre otras cosas, hacia lo que apunta la ONG canadiense Future Forests of London (Ontario), con su proyecto presentado por su portavoz, Christine Gilmore, a los participantes en el taller sobre gestión de los conocimientos y de la tecnología. Además, la presentación de este estudio de caso puso de relieve otro papel identificado por los participantes: apoyar el desarrollo de organismos comunitarios. Conocedores de las realidades y necesidades locales, son los más idóneos para suscitar la responsabilización y la participación de los individuos, así como la toma de control de sus propios asuntos. Para que esto se lleve a cabo, las ONG del Norte tienen el deber de apoyar la emergencia y la

LA EMPRESA PRIVADA: UN PAPEL AÚN AMBIGUO

Los participantes en el Simposio pusieron también en evidencia el papel que la empresa debía desempeñar en la lucha contra el hambre y la desnutrición. Pese a que estuvo menos presente durante las discusiones en las mesas redondas, es particularmente interesante la participación de la empresa privada en el financiamiento de la investigación y del desarrollo rural y su implicación en la capacitación de la mano de obra, especialmente ahí donde es más aguda la inseguridad alimentaria. En este sentido, deben realizarse esfuerzos para sensibilizar tanto las empresas de transformación como las de distribución.

Los participantes en una de las mesas del taller sobre gestión de los mercados opinaron que los empresarios debería velar por que las reglas de protección permitidas para los países en desarrollo - como se estipuló en la primera solución elegida por los

participantes en este taller - sean mejor conocidas y mejor utilizadas. Otros consideraron que la empresa privada, por su finalidad misma, no tiene que desempeñar un papel directo en el desarrollo internacional, sino más bien indirecto. Con la creación de empleos, la empresa aumenta los ingresos de las familias y, por ende, la mejora de su seguridad alimentaria. Al introducirse en la malla de firmas del Norte y del Sur, el sector privado participaría en la difusión de nuevas tecnologías capaces de ser adaptadas e integradas a los saberes tradicionales. La inclusión de una cláusula de recompra permitiría que los empresarios locales tomaran las riendas de la firma, una vez finalizada la fase de transición.

UNA SINERGÍA DE ENCUENTRO

Para que cada uno de los actores pueda integrarse en estos procesos complejos y vitales, que pueden conducir al aumento de la seguridad alimentaria, es de capital importancia que los explotantes locales, los investigadores, los empresarios, los funcionarios locales e internacionales y los cooperantes se sienten a la misma mesa y esbocen juntos planes de acción que definan el papel de cada uno. Esto, sin olvidar que los 800 millones de desnutridos deben ser considerados como los actores principales y no los beneficiarios de sus acciones. A partir de estos indispensables diálogos, deberán nacer y multiplicarse las asociaciones en las que cada cual sea consciente de que tanto la investigación como la aplicación de soluciones no pueden ser privativas de una sola persona.

UN ENFOQUE NUEVO

UNA NUEVA MANERA DE ACTUAR

Al invitar al mundo entero a participar en el Simposio, el objetivo no era únicamente conmemorar el nacimiento de esta organización internacional y mostrarse satisfechos con los progresos realizados hasta la fecha. Basada en la experiencia quebequense y canadiense en materia de concertación y cooperación, esta celebración quiso ser un encuentro de personas de todos los horizontes, en el que se entretujiesen nuevas solidaridades, un lugar en que cada uno tomase la palabra para encontrar, elegir y hacer suyas las soluciones basadas en una revalorización de la pericia local y destinadas a poner un freno al hambre y a la desnutrición.

Dicho Simposio se planeó para que gentes de terreno, investigadores y decisores estuvieran en el corazón de un proceso a la vez innovador y ambicioso encaminado a poner en común sus conocimientos.

LA GENTE DE TERRENO ASOCIADA A LA PREPARACIÓN DEL SIMPOSIO...

Para incitar a los empresarios y a los representantes de organizaciones no gubernamentales e implicarse en ese simposio internacional, fue preciso asociarlos desde el principio a la definición de la temática del Simposio. Este se llevó a cabo durante una sesión a la que asistieron también funcionarios e investigadores y durante la cual se devanaron los sesos. En aquella ocasión, se pidió a cada uno que precisase las dimensiones

que influyen de forma significativa en la seguridad alimentaria y en las cuales pueden tener la mayor intervención. Así pues, a partir de las discusiones se puso en relieve la preocupación por administrar, mediante la pericia, tanto los recursos naturales y los mercados como los conocimientos y la tecnología, con vistas a una participación más activa y una mayor responsabilización de las poblaciones involucradas.

Para progresar en la búsqueda de soluciones, se privilegió un enfoque en el que se pasa constantemente de la visión global de una problemática a la acción innovadora, a través de la presentación de estudios de casos. La presentación de estos proyectos concretos, realizados conjuntamente con las ONG, las comunidades y las autoridades locales y centrados en la pericia del medio, permitió lanzar a los participantes sobre una pista de búsqueda de soluciones tangibles a la subalimentación.

Reflejando ese ir y venir entre problemática y experimentación, el Comité Organizador decidió montar también la exposición "Plataforma de la Pericia" a partir de las mismas temáticas que aquellas que se abordasen en los talleres. Más de 150 organismos procedentes de unos doce países dieron a conocer, de forma concreta, las realizaciones del ingenio y de las habilidades de ser humano para incrementar la seguridad alimentaria.

También era importante asegurar una participación activa del sector privado y las ONG en los talleres del Simposio, atrayéndolas en número suficiente para que se pudieran establecer una sinergia y nuevas coparticipaciones. La invitación que se les envió dio fruto, ya que, de cada dos participantes, casi uno representaba algunos de estos dos medios.

... EN EL CORAZÓN DE LOS TALLERES...

Durante la sesión plenaria de apertura, tres conferencistas presentaron al conjunto de los participantes una visión global de los retos que nos esperan en los albores del siglo XXI y sentaron algunas bases con respecto a los tres temas seleccionados, esto es, la gestión de los recursos naturales, la gestión de los mercados y la gestión de los conocimientos y de la tecnología.

Estimulados con este comienzo, los participantes se encontraron al día siguiente en uno de los tres talleres temáticos. Repartidos en mesas redondas de 10 a 12 personas, se adentraron en una dinámica de intercambio y de reflexión que los llevaría a encontrar soluciones a la vez originales, duraderas y firmemente ancladas en la realidad.

Cada tema constaba de tres subtemas, y por lo tanto de tres sesiones de trabajo. Dos de éstas estaban organizadas en torno a discusiones en mesas redondas, y la tercera en base a un debate entre los miembros de un panel.

Para abrir las discusiones de las mesas redondas, se envió a un conferenciante, seguido de un promotor de proyectos en el terreno, para que ofreciera su visión de las soluciones a los problemas de la seguridad alimentaria, relacionada con el subtema de la sesión de trabajo. A continuación, los participantes reunidos en mesa redonda se lanzaron, a

su vez, a la búsqueda de soluciones. Se estableció una estructura de animación innovadora para facilitar la participación, la concertación y las discusiones en taller.

Así pues, cada mesa estaba animada por un moderador, responsable del desarrollo general de los trabajos en función del tiempo otorgado y del proceso establecido. Contaba con la asesoría de un informador, quien redactaba a medida que los participantes en la mesa iban proponiendo ideas y soluciones. Al cabo del tiempo otorgado para proponer soluciones, se pidió a cada participante que eligiese tres entre todas las que se habían propuesto en su mesa. La solución que hubiese recibido el mayor número de puntos era seleccionada. Realizada en base a la repartición de las ideas, un análisis de las soluciones que había recibido la mejor puntuación permitió poner de relieve las cinco soluciones más prometedoras. Se procedió de la misma manera en la otra sesión de trabajo en mesas redondas.

La sesión de trabajo en panel emanaba de una dinámica de intercambio algo diferente. Reunió a unos especialistas para ayudar la reflexión de los participantes y estimular las discusiones proponiendo soluciones a los problemas de la seguridad alimentaria. Al final del debate entre los panelistas, los participantes fueron invitados a intervenir y a formular modificaciones en las soluciones propuestas, o incluso nuevas soluciones.

La selección final incumbió a los participantes, al día siguiente. Tras reanudar la discusión en mesas redondas sobre las quince soluciones, por medio de una votación, seleccionaron las cinco que les parecían más prometedoras. Al final de ese ejercicio, los participantes en dos de los talleres, el de los recursos naturales y el de los conocimientos y la tecnología, decidieron aportar modificaciones a las soluciones seleccionadas, para que reflejasen con mayor facilidad las ideas emitidas durante las sesiones de trabajo. En este sentido, se alcanzó notablemente el objetivo que el Comité Organizador había apuntado, esto es, una participación asidua y una implicación firme de los representantes de las ONG, las empresas privadas, las universidades y los gobiernos.

... ¡Y SOLIDARIOS EN LA ACCIÓN!

Antes de volverse a reunir con motivo de la sesión plenaria de clausura, para la presentación de las cinco soluciones seleccionadas por cada taller, los participantes se interrogaron sobre el papel que podían desempeñar, en calidad de empresarios, de representantes de las ONG y de gobiernos o investigadores en la aplicación de las soluciones y, de manera más general, en el aumento de la seguridad alimentaria. El informe de estas discusiones en mesas redondas, titulado *Hacia nuevas coparticipaciones*, se presenta en este documento.

El deseo era que este deber de implicación de los participantes llegara más allá de su presencia en el Simposio del 50º Aniversario de la FAO. Al invitarlos a dedicar su tiempo y energía a la búsqueda de soluciones, el objetivo era también que, al regresar a su país, se transformaran en promotores de las mismas. Las quince soluciones privilegiadas se

presentaron también a los ministros de Agricultura y de Cooperación para el Desarrollo, quienes se reunieron en la Ciudad de Quebec del 14 al 16 de octubre de 1995, bajo la égida de la FAO. Contribuirán a alimentar la reflexión de aquí a la celebración de la Cumbre Mundial sobre la Alimentación.

FORO INTERNET SOBRE LA SEGURIDAD ALIMENTARIA OBJETIVOS

Las nuevas tecnologías de información abren perspectivas aún insospechadas en lo que se refiere a intercambios y a concertación. Permiten comunicar con personas dispersas por los cuatro puntos del globo y hacerlas participar en un evento, en un debate que tiene lugar, a veces, a miles de kilómetros de sus hogares.

La instauración del Foro Internet sobre la seguridad alimentaria permitió a aquellos que no podían asistir a las reuniones expresar su punto de vista sobre el tema fundamental que representa la seguridad alimentaria, pudiendo al mismo tiempo vivir al ritmo del evento, puesto que el Foro les dio a diario acceso a resúmenes de los trabajos. Excelente instrumento de promoción del Simposio, esta puesta en red permitió, además, reunir una primera serie de ideas antes del encuentro de la Ciudad de Quebec. Las síntesis de las discusiones sirvieron, en particular, para alimentar la reflexión de varias personas (conferenciantes, moderadores, participantes, etc.) asociadas, de cerca o de lejos, al evento.

PARTICIPACIÓN

Lanzado a mediados de agosto de 1995, el Foro Internet ha atraído a más de 2.800 personas, en el momento de imprimirse estas Actas; 60 de ellas aportaron su contribución al debate. Entre estos internautas, aproximadamente la mitad son de América del Norte y el 18% de Europa. Siguen, por orden, América Latina, Oceanía, Asia y Africa, con 15%, 7%, 6% y 4%, respectivamente. El origen profesional de los participantes es, asimismo, rico y diversificado: profesores y estudiantes de todas las partes del mundo, directores y profesionales de empresas, agencias gubernamentales y centros de investigación regionales e internacionales, agrónomos, forestales, expertos en pesca, etc.

CONTRIBUCIONES DE LOS PARTICIPANTES

El Foro Internet que, al igual que el Simposio, trataba sobre el tema *Lo humano en el centro del desarrollo: la seguridad alimentaria por medio de los conocimientos técnicos*, permitió abordar otras cuestiones, además de las que el Comité Organizador había seleccionado. He aquí algunas ilustraciones de contribuciones que se aportaron al Foro:

- Se destaca la necesidad de no limitar la problemática de la seguridad alimentaria a los factores coyunturales sino, más bien, hacerla extensiva a algunos otros valores estructurales, con tendencia al largo plazo y que contribuyen ampliamente a explicar la situación actual y su previsible evolución.

- A la vez que se admite que, en ciertas condiciones, un régimen de propiedad privada resulta eficaz para la conservación y la utilización de los recursos, se desprendió de las discusiones, entre otras cosas, que la deforestación y la desertización se observan tanto en regímenes de propiedad pública como privada o comunitaria. De hecho, parece necesario iniciar una transición hacia un equilibrio óptimo entre propiedad privada y propiedad pública. La elaboración de estrategias y políticas de ordenamiento de las tierras, de tenencia territorial adecuada y de explotación racional de los recursos es indispensable para garantizar una mayor seguridad alimentaria y preservar el medio ambiente.
- El contexto de ajuste estructural, caracterizado por la retirada del Estado para dejar sitio al sector privado y a la libre competencia, no facilita la realización de la seguridad alimentaria de los países en desarrollo. Las autoridades de estos países se ven, con frecuencia, obligadas a privilegiar al reembolso de las deudas en detrimento de la seguridad alimentaria. Los ajustes deberían tener en cuenta las necesidades fundamentales de la población, en particular las de las más pobres.
- Las transferencias de tecnologías deberían desarrollarse favoreciendo los sectores con un futuro prometedor, como la transformación agroalimentaria, y no limitarse a las transferencias del Norte hacia el Sur, sino incluir también las del Sur hacia el Norte. Es de desear que se fomente la transferencia de tecnología allí donde se haya logrado éxito, por ejemplo, en la utilización de los satélites para la alerta precoz en el Africa tropical.
- Los comportamientos alimentarios pueden considerarse como el reflejo de factores socioculturales, por una parte, y por otra, como el resultado de una elección personal. Este último aspecto suscita, sin embargo, numerosas preguntas. Los habitantes de los países que se industrializan, ¿pueden ejercer realmente sus opciones personales o están sometidos a las fuerzas de los mercados? ¿Hasta qué punto sus comportamientos alimentarios son el resultado de otros determinantes, culturales y sociales, por ejemplo, y no de su voluntad individual? Y en el caso en el que la alimentación parece depender realmente de una elección individual, ¿cuáles son los criterios imperantes: la salud, el bienestar, el placer de comer, las imágenes culturales presentadas por la publicidad?
- Las malas condiciones de distribución de los excedentes alimentarios serían el origen de las carencias nutricionales observadas en muchas partes del mundo. Es importante, pues, revisar las nociones de procesamiento y de distribución de los alimentos, en particular en aquellos grupos que presentan riesgos elevados de desnutrición y hambre externa.
- Las disponibilidades alimentarias dependen del equilibrio establecido entre los recursos alimentarios y el crecimiento de la población. Por ello, para abordar correctamente esta cuestión, se propuso analizar la seguridad alimentaria junto con los factores que limitan el crecimiento demográfico, ya que ambos están íntimamente ligados.

EL VOTO ELECTRÓNICO SOBRE LAS SOLUCIONES

Para responder a los objetivos del Simposio y a los del Foro Internet, se implantó un sistema de votación muy novedoso para hacer posible, a quienes no podían asistir al Simposio, elegir entre las 15 soluciones seleccionadas por los participantes de cada taller al final de los trabajos del jueves, en las mesas redondas y en el panel. Los internautas eligieron diez de las quince soluciones elegidas al final y que fueron presentadas a los ministros de Agricultura y Cooperación para el Desarrollo, lo cual muestra una convergencia bastante grande entre su selección y la de los participantes en el Simposio.

CONCLUSION

Las soluciones y las ideas que aporta este documento son el fruto conjunto de las experiencias y los conocimientos de la gente de terreno y de los grupos tradicionales de intervención. También son el fruto de las lecciones que se sacan de la historia reciente, esta historia que nos ha enseñado que el individuo ha de estar en el centro del desarrollo y que, más que nunca, las acciones que se emprenden deben inspirarse en la coparticipación, la descentralización, el respeto y la utilización de prácticas y conocimientos locales, así como en la contribución activa de las mujeres, a fin de devolver la dignidad, la calidad y la seguridad a la vida de los menos favorecidos del planeta.

Este simposio tenía la misma orientación que las grandes conferencias internacionales, como la Conferencia de las Naciones Unidas sobre Medio Ambiente y Desarrollo (Río, 1992), la Conferencia sobre la Población y el Desarrollo (El Cairo, 1994) y la cuarta Conferencia Mundial sobre las Mujeres (Beijing, 1995). Pero también se separa de éstas por su enfoque innovador, basado en la participación dinámica de las gentes de terreno y en la búsqueda de soluciones pragmáticas. Plataforma de lanzamiento de la Cumbre Mundial sobre la Alimentación, que debería de abrir nuevas vías, dicho evento logró movilizar la opinión pública y poner otra vez en la agenda de prioridades el tema de la seguridad alimentaria, que sigue siendo una de las condiciones fundamentales del desarrollo humano.

Durante el Simposio, fuimos testigos de un deseo común de mejorar las redes de intervención en el terreno y de cambiar la situación para hacer frente, de forma urgente, a los numerosos retos que se nos plantean, de cara al siglo XXI, debido al crecimiento inexorable de la población mundial.

Puesto que todos somos responsables de nuestro planeta y de sus habitantes, todos hemos de ser los artífices de las soluciones propuestas durante el Simposio. Dicho compromiso tiene que llegar a ser una preocupación de todos los días. ¡Que cada uno de nosotros vele por ello!

“Ahora hay que esperar lo mejor y prepararse para lo peor. Prepararse para lo peor es maximizar el rendimiento de nuestras nuevas tecnologías. Es también intervenir aún más en la ciencia y la investigación fundamental, en particular en el sector agrícola. Los investigadores deben tener en cuenta las realidades económicas, ecológicas y sociales de nuestro mundo y escuchar su conciencia social. Muchas de las soluciones a los problemas actuales y futuros exigen sacrificios por parte de los ricos”.

Christian Hans Bonte-Friedheim

Director General

*Servicio Internacional para la Investigación Agrícola Nacional.
(La Haya, Países Bajos)*

“En este simposio, ¿tenemos suficiente honestidad crítica, lucidez y valor para admitir que, en materia de seguridad alimentaria de los pobres, somos nosotros quienes representamos el problema número uno, que somos nosotros a quienes hay que cambiar, que tenemos que aprender a cambiar y que, si deseamos de verdad la seguridad alimentaria para los pobres, hemos de otorgar prioridad a este nuevo programa?

Robert Chambers

Investigador

Institute of Development Studies

Universidad de Sussex (Gran Bretaña)

“Resumiré nuestra situación planetaria en los siguientes términos: somos cerca de seis mil millones de seres humanos. Dentro de menos de un siglo, seremos diez mil millones. ¿Puede nuestro pequeño planeta acomodar a diez millones de personas sin sufrir daños irreparables? He aquí un problema de suma importancia para la humanidad. La respuesta no está escrita en ninguna parte. Nos toca a nosotros encontrarla. El ser humano está dotado de facultades extraordinarias. Logró dominar las fuerzas de la naturaleza. Pero esta tarea es mucho mayor...”.

Hubert Reeves

Humanista y astrofísico

(Canadá)

“Se juzga a los líderes por su manera de solucionar las cuestiones urgentes de su época. Para nuestra generación, la principal cuestión consiste en saber si podemos restablecer el equilibrio entre nuestra población y nuestras aspiraciones, y los sistemas naturales en los que se apoya la vida en nuestro planeta. A no ser que actuemos de forma rápida y decisiva, ni nuestros hijos ni la historia nos juzgarán con mucha simpatía”.

Lester R. Brown

Presidente, Worldwatch Institute

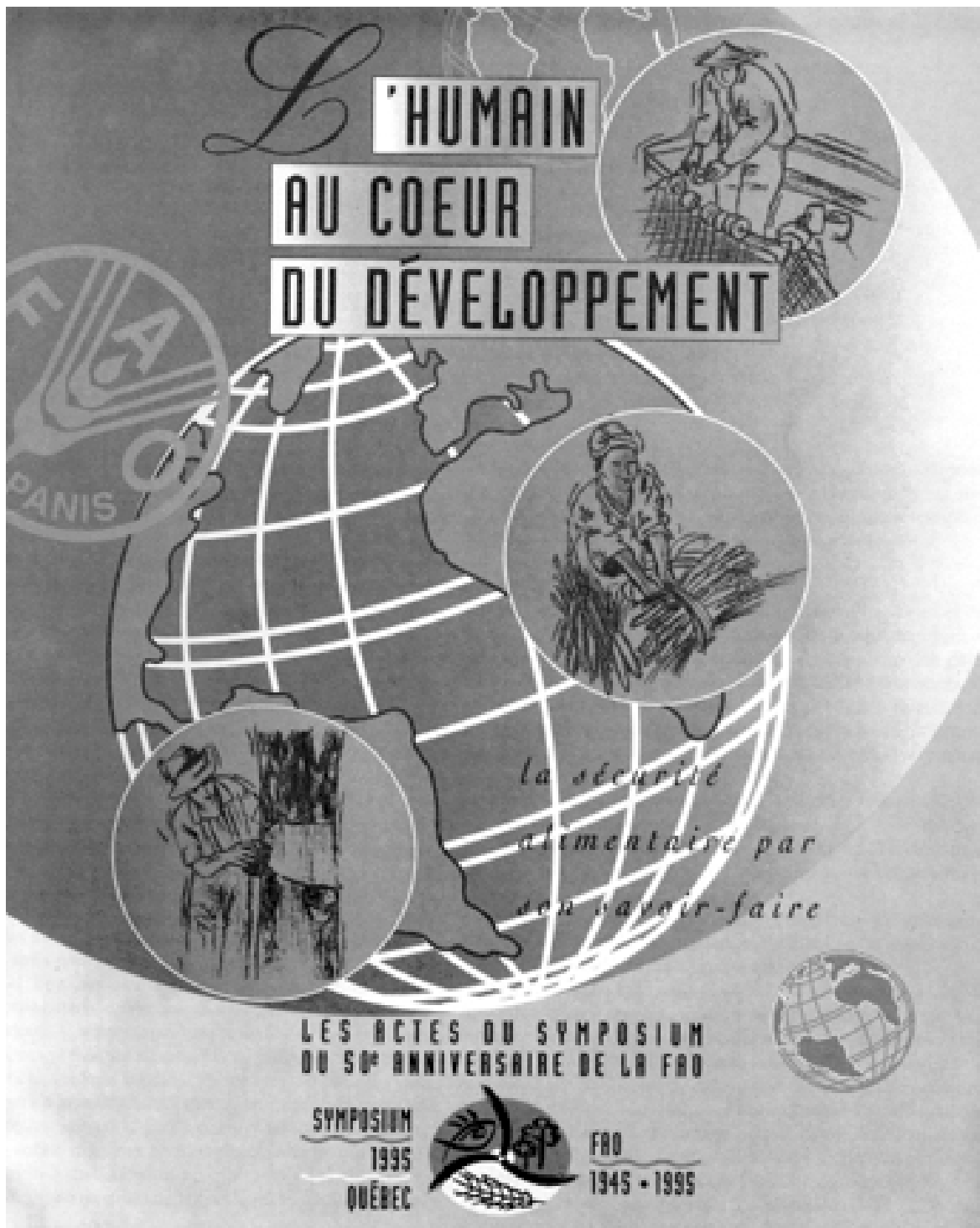
(Washington, D.C., Estados Unidos)

“¿Estamos dispuestos a asumir los costos del ajuste a la liberalización de los mercados? Es una pregunta que requiere todo un debate. La liberalización traerá aparejada el alza del precio de los alimentos, lo cual no ayuda a los países en vías de desarrollo que, en la actualidad, son importadores de dichos productos. Esos países necesitarán una ayuda técnica y económica para soportar la transición. La solución podría consistir en que los fondos invertidos, hasta ahora, para subvencionar sectores agrícolas superdesarrollados, se utilizaran más bien para ayudar a los países pobres...”.

Graham Freeman

Presidente y Director General

Les Aliments Ault limitée (Ontario, Canadá)



Ce numero 2 de la revue *Agroalimentaria* se veut une suite à la réflexion et aux échanges qui ont marqué le 50ème anniversaire de la fondation de la FAO célébré en octobre 1995 à Québec. Il a été rendu possible grâce à un financement du Symposium du 50ème anniversaire de la FAO. Nous remercions tout particulièrement le Gouvernement du Québec de cet appui.